

Catamarca Martes 14 del 88.

Querido Señor Gobernador Don Manuel Tatorsta.

Estimado amigo.

Le envío dos cartas que he recibido de mi de la Pija, donde he leído y pintado en una carta para usted la situación de aquella desgraciada Provincia.

Y como el fin y misión de las autoridades de esas comunicaciones, que son las mismas que he recibido; por eso, como ya verá en ellas, todos los hechos piden por la Pija han jugado un rol y otros están en las causas.

El movimiento de la Pija ha sido, ha sido legal en Buenos Aires al Gobierno revolucionario. Y como la Pija ha podido enviar este recado a la Pija.

Mucho me temo que los informes de aquel interesante estado al fin del General Mitre en los asuntos de la Pija, donde el movimiento está tan desorientado. Pero no es posible que se sepa en Buenos Aires por los hombres del Gobierno los hechos sin cuanto por lo tanto la Pija, entre los que tienen un rol muy principal, las fuerzas de línea, los ejércitos del ejército de Francisco Alonso, el General y otros.

Puede garantizarse la exactitud de los informes de las cartas del pueblo, porque sus autores son personas distinguidas que me conocen y están verificados.

Tanto el Gobierno revolucionario de la Pija

ya como las fuerzas de línea han asumido una actitud re-
valde contra el Inspector de armas y General en Jefe del
Ejército del Norte, rogándose a todas fuerzas de jefes
nacionales, y declarándose que reaccionar con la fuerza toda
medida militar con aquel dictador en aquella Posición.

El general Curruosin los nota que le han
perdido aquellos quintos de la espina, cuyos fijos han
tomado ya todos los años del escóntalo y de la rebelión.

Actuamente se ocupan en recibirlos fuertes
y remuevanlos a la capital, aunque en disposición de
les permitir aglomorar elementos de emancipación, fuera de los
fuerzas nacionales.

Todo esto se hace por la candidatura Sammita,
aunque sabiendo los ido a Buenos Aires, habiendo una
que trabaja por el Dr. Elvialto. Los jefes! Se trabaja
en como el camino que debe perfeccionar al general Estan-
do.

Dispongo de un apuro amigo.

G. de Perini